

Nº: 378

Tallulah Bankhead



Lectulandia

Nadie comprendía la situación, ¿qué diablos les ocurría a esos dos?, ¿cómo era posible que la actriz definitiva de su época y el dramaturgo más brillante de América fuesen incapaces de colaborar juntos? Todo el mundo sabía que el pobre **Tennessee Williams** escribía cada nueva obra teatral con una sola mujer en mente, **Tallulah Bankhead**. ¿Qué les impedía, entonces, unir sus fuerzas de una maldita vez y hacer felices a miles de seguidores que llevaban años esperando contemplar el feliz acontecimiento? Si le hubiésemos hecho esta pregunta al propio **Tennessee Williams**, no habríamos obtenido una respuesta, porque él mismo se sentía tan confuso como cualquiera de sus fans. Tras pasar tantos años ideando personajes basados en **Tallulah**, le costaba entender que la actriz hubiese rechazado todas y cada una de sus creaciones. ¿Dónde estaba el problema?, era evidente que se trataba de grandes obras, y sin embargo **Tallulah** las rechazaba una tras otra: **"A Street Car Named Desire"** (**"Un tranvía llamado deseo"**), **"Sweet Bird of Youth"** (**"Dulce pájaro de juventud"**), **"Battle Of Angels"** (**"Batalla de ángeles"**)… nada estaba a su altura. Y no se limitaba a decir que no, además se recreaba insultando a **Williams** y calificando todo lo que escribía como basura obscena.

César Martín

Tallulah Bankhead

NO ME JUDAS SATANAS!! - 378

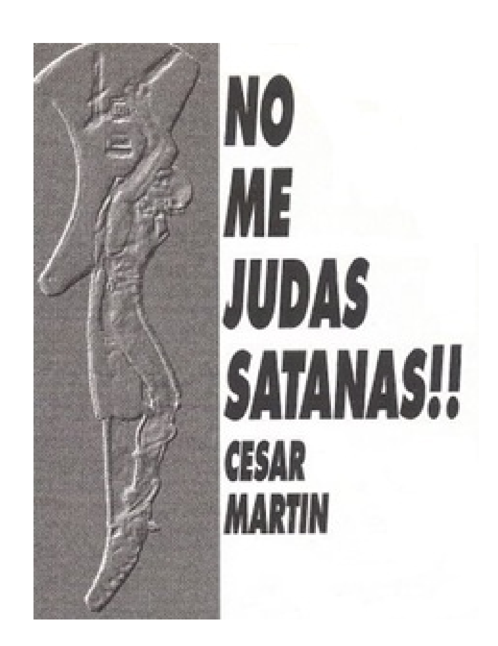
ePub r1.0
Titivillus 20.12.2022

Título original: *NO ME JUDAS SATANAS!!, publicado en Popular1 #378, abril de 2005*
César Martín, 2005
Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1

Tallulah Bankhead





Irónicamente, **Tallulah Bankhead** y **Tennessee Williams** siempre sintieron un cierto cariño el uno por el otro, en el fondo eran amigos, pero mantenían una relación amor/odio. Ella parecía disfrutar maltratando al talentoso dramaturgo, mientras que él regresaba siempre con una nueva obra cuyo personaje principal había sido diseñado a imagen y semejanza de **Miss Bankhead**.

De pronto, un inesperado día **Tallulah** leyó una obra de **Williams** titulada **"The Milk Train Doesn't Stop Here Anymore"**, y no sólo no sintió el asco habitual, sino que increíblemente se mostró interesada en protagonizarla. Como de costumbre, el personaje central estaba basado en su persona, pero un **Tennessee Williams** más inseguro que nunca había decidido que la obra no era digna de un coloso de la interpretación como **Tallulah**, y le había cedido el personaje protagonista a la actriz británica **Hermione Baddeley**. Ni que decir tiene que **Tallulah** estalló en cólera. ¿Cómo se había atrevido **Tennessee Williams** a inspirarse en ella una vez más para crear un personaje y sin embargo cedérselo a otra actriz?



Bien, daba la impresión de que **Tallulah Bankhead** y **Tennessee Williams** no iban a trabajar juntos jamás, pese a que estaban hechos el uno para el otro. Pero el destino pronto daría un afortunado giro, cuando amigos comunes decidieron organizar un encuentro entre el dramaturgo y la actriz para que solucionasen sus diferencias profesionales. Y de esa reunión, que tuvo lugar en el apartamento de **Williams**, surgió la idea de que **Tallulah** protagonizase por fin **"Un tranvía llamado deseo"** en los escenarios.

Tennessee había creado el personaje de **Blanche Dubois** con **Tallulah** en mente, copiando claramente ciertos aspectos de su personalidad. Desde el primer momento confió en que ella y sólo ella daría vida a la atormentada **Blanche**. Pero la siempre temperamental **Tallulah** despachó el asunto en su día calificando la obra como una obscenidad. Quienes la conocieron afirman que lo único que en realidad no le gustó a la actriz del texto de **Williams** fue que usase la palabra *"nigger"*, y ese fue un motivo lo suficientemente poderoso como para rechazar una de las mejores obras de la historia del teatro norteamericano (la actriz siempre se caracterizó por su defensa de los derechos de los afroamericanos). Ni que decir tiene que **Williams** se sintió hundido en su momento ante la negativa de **Tallulah** a trabajar en su obra, pero pronto se repuso cuando **"Un tranvía llamado deseo"** triunfó en los escenarios primero y en el cine después.



La idea de que **Tallulah** encarnase finalmente el personaje que debería haber interpretado desde un principio, surgió cuando **Williams** planeaba llevar a los escenarios un revival de su para entonces ya famosísima obra. **Tallulah** decidió hacer caso a quienes le aconsejaban que aceptase el papel de una maldita vez, y asistió a un pase privado de la versión cinematográfica en los estudios de Warner Bros. Si iba a meterse en la piel de **Blanche Dubois**, antes debía ver qué había hecho **Vivien Leigh** con el personaje.

El reestreno oficial de **"A Streetcar Named Desire"** tuvo lugar en el Coconut Grove de Miami, y **Tallulah** no sólo no respetó el texto original de **Tennessee Williams**, sino que (en palabras del propio dramaturgo) ***"se meó sobre él"***. A esas alturas de su carrera, **Tallulah Bankhead** era más grande que cualquier obra, y especialmente de *esa obra*; al fin y al cabo, de no ser por ella tal vez **Tennessee** jamás habría escrito **"Un tranvía llamado deseo"**. Así que cuando llegó el momento de dar vida a **Blanche Dubois**, la actriz se preocupó más de satisfacer a sus seguidores gays que de ofrecer una interpretación respetuosa que agradase a los críticos y al propio **Tennessee**.

La legión de fans supergays que veneraban a **Tallulah** era inmensa. Tal y como les ocurrió también a mujeres como **Judy Garland**, **Edith Piaf**, **Marlene Dietrich** o **Bette Davis**, millones de gays idolatraban con verdadera pasión a **Tallulah**. Les gustaba todo de ella: su desparpajo, su poderío, su actitud escandalosa… y cada representación de **Tallulah Bankhead** se convertía en una espectacular



La actriz en portada de *The Tatler*. Septiembre de 1925.

congregación gay, hasta el punto de que la obra en cuestión era lo de menos, sus admiradores sólo querían ver a **Tallulah** en acción. Eso provocaba que su respeto por la actuación de los actores fuese nulo, el único objetivo de sus fans era alcanzar el éxtasis cuando la Diva les deleitaba con una de sus salidas de tono. Si a eso le añadimos el hecho de que **"Un tranvía llamado deseo"** era una obra que atraía especialmente a los gays (el personaje de **Blanche Dubois** siempre causó furor en círculos homosexuales), pues podéis imaginar la que se armó en el Coconut Grove aquella noche.

Una frase en concreto, ***"The girls are out tonight!!!"***, se convirtió en el gran grito de guerra de los gays. Esa frase equivalía a *"party all night long"* para el público super-queer, y cuando **Tallulah** la pronunció en el escenario, la sala se vino abajo. Es algo que se repetiría en cada actuación de la gira. Ni que decir tiene que, al final de la representación, **Tennessee Williams** se sentía profundamente herido. Él no escribió esa obra para que terminase siendo un clásico *"campy"*, pero aquello ya era imparable, nadie habría podido arreglar esa situación, ni siquiera la propia **Tallulah**. Después de la representación, **Tennessee** visitó a **Tallulah** en los camerinos, y cuando ella le dijo: ***"Bien, soy la mejor Blanche de todas, ¿no es así?"***, él respondió: ***"No, eres la peor"***. El breve intercambio de golpes quedó zanjado con una contundente frase de **Tallulah**: ***"Ahí fuera está la bahía, ¿por qué no te das un baño en ella?"***.

Tras varias fechas más, la obra llegó a NYC. Fue un día histórico, 15 de febrero de 1956. Las expectativas eran enormes: centenares de seguidores gays habían pasado una eternidad esperando ese acontecimiento, los críticos tenían sus cuchillos afilados… No era una velada teatral más, era el gran evento de la temporada, ¡**Tallulah Bankhead** protagonizando la obra de **Tennessee Williams** por excelencia en un escenario neoyorquino! Y bien,


Con Gary Cooper.

como era de esperar, se repitieron las escenas del Coconut Grove, aunque la sensación de caos fue mayor, porque el público gay de NYC era mucho más hardcoriano que el de Miami. En esta ocasión **Tallulah** lo pasó mal. No era una situación fácil para ella, teóricamente le debía un respeto a su público, es evidente que sus fans gays la veneraban, pero ¿realmente debía permitir que arruinasen una obra como **"A Streetcar Named Desire"**? Lo que en el escenario del Coconut Grove fue incluso divertido para ella, en el New York City Center puso a prueba sus nervios. La actriz había reflexionado bastante sobre este asunto en los días posteriores a la representación de Miami. Era habitual en sus actuaciones que los fans esperasen sus habituales *"tallulismos"*; si iban a ver a **Tallulah Bankhead** en directo, deseaban que ella *"tallulizara"* la obra de turno, añadiendo frases que no estaban en el guión y dedicando pequeños guiños a su público. Sin embargo, con **"Un tranvía llamado deseo"** la situación se habla salido de madre por completo, sus seguidores reaccionaban ante cada gesto, cada palabra de la Diva con sonoras carcajadas, gritos, silbidos, etc, Era complicado sacar adelante una representación en esas circunstancias, pero ella salió a ese escenario dispuesta a pelear con su propio público. Y durante una hora y pico ignoró la histeria de los fans, e hizo una de las mejores actuaciones de su vida.

Al caer el telón, un emocionado **Tennessee Williams** acudió con lágrimas en los ojos a los camerinos, se lanzó a los pies de su amiga/enemiga y le agradeció que hubiese ofrecido una interpretación tan soberbia, a pesar de la actitud de la audiencia. Fue una velada teatral que la actriz y el dramaturgo no olvidarían jamás.

Tallulah Bankhead… menudo personaje. Ante todo, debo decir que simplemente escribir su nombre en estas páginas ya es un honor para mí. No estamos hablando sólo de la mejor actriz de la historia del teatro americano y de una estrella cinematográfica que nada tenía que envidar de **Marlene Dietrich** o de **Bette Davis**, más importante que todo eso era la persona. Simplemente no ha habido nadie como ella en el mundo del espectáculo. Si hablamos tan sólo de sus excesos y escándalos, cualquier rockstar quedaría en ridículo a su lado, pero más interesante que ese aspecto de su vida fue su

personalidad en sí. **Tallulah** es una de esas figuras legendarias que habría merecido la pena conocer en persona. En una época en que las mujeres estaban especialmente reprimidas, **Tallulah** decía abiertamente lo que pensaba sin miedo a las consecuencias, y desafiaba a quien hiciese falta. Leer declaraciones suyas de aquellos años siempre es un ejercicio interesante. Ella fue la reina de las citas, sabía jugar con las palabras y entretener, divertir, impactar, agredir, escandalizar… Era una provocadora nata, pero también defendía con las uñas todas las causas en las que creía; los ejemplos son incontables: si **Billie Holiday** iba a prisión a causa de sus problemas de drogas, ahí estaba **Tallulah** para pagar la fianza e impedir que la inolvidable **Lady Day** fuese linchada por las autoridades; si el director cinematográfico **Otto Preminger** necesitaba ayuda para que su familia huyese del terror nazi, **Tallulah** intervenía directamente y ponía a salvo a sus seres queridos; si era necesario apoyar a **Kennedy** para que América diese un paso adelante, ella hacía campaña a su lado y convencía a miles de electores indecisos. Fue una *rara avis*, alguien que se entregó en cuerpo y alma a la fiesta, y bebió, folló y se drogó más que nadie, pero sin embargo nunca se transformó en un ser banal y estúpido como les sucede a tantísimas celebridades. Por supuesto era una *"prima donna"*, una estrella caprichosa, pero siempre mantuvo la cabeza en su sitio y tuvo claras cuales eran sus prioridades.



Tallulah en portada de la revista Picture Play. Enero de 1933.

Aunque este es un libro de Rock'n'Roll, así que para empezar me permitiréis que os hable un poco de la **Tallulah** *"party animal"*, porque es algo que merece ser comentado en profundidad. Mi cita favorita de esta mujer es la siguiente: ***"Mi padre me advirtió que tuviese cuidado con el alcohol y los hombres, pero nunca dijo nada de la cocaína y las mujeres"***. Fantástico.



Tallulah consumió cocaína desde la adolescencia, fumó varios paquetes de cigarrillos diarios durante toda su vida, solía beber una botella de Old Grand-Dad cada día, y sobre su promiscuidad con hombres y mujeres se podrían escribir varios libros. En sus primeros tiempos en el teatro, la actriz tenía por costumbre hacer sexo con sus groupies femeninas al finalizar cada representación. Y sus aventuras con hombres eran constantes, siempre solía decir que sólo necesitaba unos minutos para llevarse a la cama a cualquier hombre que le gustase. En el caso de que el afortunado fuese una estrella, tras su revolcón con **Tallulah** debería aguantar que la actriz relatase con pelos y señales todo lo sucedido. Si media América pudo hacerse una idea bastante exacta de cómo era el pene de **Gary Cooper**, fue porque el actor cometió la torpeza de dejarse llevar por el torbellio **Bankhead**.

Uno de los aspectos más divertidos del comportamiento escandaloso y de la actriz era su pasión nudista. **Tallulah** pasó gran parte de su vida desnuda. Tenía por costumbre recibir siempre totalmente desnuda a quien la visitaba en su casa: productores teatrales, actrices, periodistas o el cartero o lampista de tumo… todo aquel que se acercaba al hogar de **Tallulah**, era recibido del modo más informal. **Tallulah** ni tan siquiera se molestaba en echar un vistazo

por la mirilla, siempre abría la puerta desnuda, lo cual le ocasionó todo tipo de problemas delirantes. De igual modo, **Tallulah** acostumbraba a estar siempre desnuda en los camerinos de los teatros, algo que incomodaba enormemente a los compañeros que debían dirigirse a ella antes o después de cada obra. Es una costumbre que mantendría hasta el final de su vida.

La anécdota más cachonda relacionada con uno de sus films tiene que ver precisamente con esa pasión por ir ligera de ropa. Sucedió en el rodaje de la película de **Hitchcock**, **“Lifeboat”** (**“Náufragos”**, 44). **Tallulah** era una de las protagonistas de ese film, cuya acción se desarrollaba de principio a fin en un pequeño bote, y se empleó a fondo para incomodar en la medida de lo posible al resto de los actores, acudiendo cada mañana al rodaje sin bragas. Cuando veáis la peli, fijaos en los rostros de los compañeros de reparto de **Tallulah**. Si alguno de ellos parece especialmente irritado en alguna escena, tal vez sea el resultado de haber pasado quince semanas contemplando el coño de **Tallulah**. La situación llegó a ser tan agobiante para el personal del rodaje, que le exigieron a **Hitchcock** que obligase a **Tallulah** a ponerse sus bragas de una maldita vez, pero el bueno de **Alfred** les contestó que él no podía interferir en ese tipo de cuestiones, de modo que **Tallulah** siguió mostrando sus partes íntimas bajo su falda hasta el último día de trabajo.



Hitchcock & Tallulah.

Una salida de tono como ésta refleja la importancia que le dio la actriz al humor en todo lo que hizo siempre. **Tallulah Bankhead** no sólo era una innegable provocadora, sino también una persona con un don especial para la comedia, dentro y fuera de los escenarios. Por ello, cualquier anécdota relacionada con **Tallulah** garantiza siempre entretenimiento.

Incluso alguien como **Bette Davis**, que nunca mostró mucho interés por sus famosos colegas de profesión, era muy aficionada a contar cotilleos sobre **Tallulah Bankhead**. Para **Davis**, era interesante analizar un fenómeno de la naturaleza como **Tallulah**, alguien que se tomaba la interpretación muy en serio, y que al mismo tiempo disfrutaba las frivolidades del éxito más que nadie. Personalmente me interesé por **Tallulah** precisamente gracias a unas declaraciones de **Bette Davis** que leí hace años, en las que se refería a la legendaria actriz con un tremendo respeto. Me pareció chocante que alguien como **Bette**, que solía destripar a medio Hollywood en cuatro frases, mostrase tanto interés por otra actriz de su época. Pero una vez conoces la trayectoria vital y profesional de **Tallulah**, comprendes perfectamente por qué motivo provocaba esa fascinación en mujeres como **Bette** o la mismísima **Joan Crawford**. Es gracioso recordar lo que **Crawford** dijo en cierta ocasión sobre ella: ***"Tallulah Bankhead me aterrorizaba"***.

El primer encuentro entre las dos divas fue sonado. Ambas coincidieron en un viaje en tren de NYC a Hollywood. **Tallulah** se dirigió a una atemorizada **Joan** y le dijo: ***"Eres divina. Tuve un affair con tu marido*** **(Douglas Fairbanks).** ***Tú serás la siguiente"***. Cuando logró recuperar el aliento, **Joan** rechazó amablemente la invitación alegando que sólo le gustaban los hombres, y por lo que parece nunca llegó a haber nada sexual entre estas dos damas, aunque terminarían convirtiéndose en buenas amigas.

Por aquel entonces, **Tallulah** ya era una estrella. Se introdujo en el mundillo del espectáculo muy joven. Con tan sólo 15 añitos abandonó su Alabama natal para abrirse camino en New York. **Tallulah** había ganado un concurso de la revista Picture Play, cuyo premio era la participación en una peli de Serie B titulada **"The Wishful Girl"** (18). Como suele suceder en estos casos, la peli en cuestión no le sirvió de gran cosa a la joven actriz, pero por lo menos estaba en New York dispuesta a comerse el mundo. En su etapa más embrionaria como actriz ya tuvo la suerte de ser fichada por **Samuel Goldwyn** para intervenir en uno de sus films (**"Thirty A Week"**, 18), y fue en esa época también cuando conoció al amor de su vida, **Napier George Henry Sturt**, que sin embargo jamás llegaría a ser su pareja permanente. **Napier** era un tipo extraordinariamente promiscuo, un aventurero, alguien

que no había nacido para sentar la cabeza y formar una familia. Y lo cierto es que **Tallulah** era igual que él en ese sentido, pero durante una serie de años alimentó una fantasía imposible: contraer matrimonio con el díscolo **Napier**, para formar juntos un equipo invencible. Desafortunadamente, **Sturt** le hizo saber pronto que nunca se casaría con ella. El matrimonio sólo tenía interés para él si se emparejaba con una dama de la alta sociedad.

La primera gran oportunidad de triunfar en el teatro no se le presentaría en América, sino en Inglaterra. **Tallulah** recibió la oferta de protagonizar la obra **“The Dancers”** (23) en U. K., y justo antes de emprender viaje hacia Europa le comunicaron que finalmente había sido elegida otra actriz para ese papel, pero **Tallulah** no era la clase de persona que se rendía fácilmente, así que decidió trasladarse a Inglaterra de todos modos, convencida de que terminaría consiguiendo el trabajo a pesar de todo. Y efectivamente, una vez allí logró su objetivo. El director de **“The Dancers”**, **Gerard Du Maurier**, quedó impresionado con la determinación de la actriz, y la contrató.

Fue en ese período londinense cuando la actitud "escandalosa" de **Tallulah** empezó a dar que hablar. Para entonces, la actriz ya se caracterizaba por su espectacular promiscuidad, y su consumo habitual de cocaína, marihuana y alcohol. En esos días fue también cuando **Tallulah** decidió usar ropa sólo cuando fuese estrictamente necesario. Cuentan que, en una ocasión, el director, **Maurier** visitó a **Miss Bankhead** en su casa para hablar de asuntos laborales, y el pobre hombre se quedó petrificado cuando ella le recibió totalmente desnuda. Durante la breve reunión, **Tallulah** le pidió un aumento de salario a **Maurier**, y el tipo se sentía tan nervioso y alterado que accedió en un instante, para salir cuanto antes de aquella casa. El problema en esas situaciones no era sólo que **Tallulah** estuviese desnuda, sino que era famosa por devorar a cualquier hombre que le apeteciese, y si la víctima de rigor no deseaba acabar en su cama, debía ponerse a salvo cuanto antes. El sex appeal de **Tallulah** era evidente, pero su actitud tan abierta en asuntos de sexo asustaba a muchos hombres.

La actriz pronto se hizo muy popular en la escena teatral británica. Muchas personalidades ilustres del teatro y el cine acudieron a verla en directo. **Alfred Hitchcock**, sin ir más lejos, asistió a una representación de **“The Dancers”**, y quedó agradablemente impresionado con lo que vio.

Una de las obras más célebres que protagonizó **Tallulah** en esa primeriza etapa británica fue **“Fallen Angels”** (25) de **Noel Coward**. Parece ser que **Winston Churchill** fue a ver cinco veces a **Tallulah** en esa obra. Su fijación con **Tallulah** era tan profunda que llegaron a ser amigos, aunque la actriz que

verdaderamente le robó el corazón a **Churchill** fue **Ethel Barrymore**; salieron juntos una temporada e incluso le pidió que se casase con él, pero ella terminó rechazándole.

En poco tiempo surgió una enorme legión de seguidoras de **Tallulah Bankhead** en Inglaterra, y alguien las bautizó como *"gallery girls"*. Unas deseaban ser como ella, otras querían follarla… En las representaciones, se podía oír a sus fans gritando: ***"Tallulah, Hallelujah!!!"***, y lo habitual era que docenas de *"gallery girls"* esperasen a la actriz en la calle al finalizar cada obra. Semejante fenómeno descolocó bastante a los sesudos actores británicos. Muchos no sabían qué pensar de algo así, desde luego no era habitual que los teatros se llenasen de teenagers histéricas vitoreando a una actriz. En más de una representación se produjeron disturbios, cuando las fans trataron de introducirse en los camerinos y la policía tuvo que pararles los pies. Una actuación en concreto concluyó con doce arrestos, algo inédito en el mundillo teatral.

Leslie Howard protagonizó la obra **"Her Cardboard Lover"** (28) con **Tallulah**, y sufrió la humillación de soportar cada noche a centenares de chicas que sólo querían ver a su compañera de reparto. Por otra parte, **Laurence Olivier** se negó a participar en la obra **"The Lady of the Camelias"** (30) con **Tallulah** por miedo a ser eclipsado por ella; increíble, ¡todo un **Laurence Olivier** intimidado ante **Tallulah**! Y no hay duda de que tenía motivos pana ello, la actriz no sólo contaba con el apoyo de sus eufóricas *"gallery girls"*, sino que era un verdadero ciclón sobre el escenario.

De entre todos los personajes que conoció **Tallulah** en Inglaterra, el más inusual fue sin duda **Thomas Edward Lawrence** (el famoso **Lawrence de Arabia**). Ambos coincidieron en el estudio del pintor **Augustus John**. Ella acudió a dicho estudio para que **John** la inmortalizase en uno de sus lienzos, y allí estaba el famoso aventurero, que algún día inspiraría la mejor película de **David Lean**. Años después, también en Inglaterra, **Tallulah** invitaría a **Lawrence** a una fiesta, porque le parecía un hombre muy valiente. A la pregunta de un periodista sobre si no temía que **Lawrence** rechazase la invitación, **Tallulah** respondió: ***"Cariño, no es tan valiente"***.

Tras protagonizar en UK la obra de teatro **"Let Us Be Gay"** (29), **Tallulah** regresó a NYC. Tenía 29 años, acababa de firmar un contrato con Paramount, y debía protagonizar su primer film sonoro, **"Tarnished Lady"** (**"Honor mancillado"**, 31) para el estudio, bajo la dirección de **George Cukor**. La experiencia no fue especialmente satisfactoria para ella. Acostumbrada a la espontaneidad del teatro, no disfrutó el tedioso proceso de

rodar con un gran estudio, ni hubo buena comunicación entre ella y el director. **Cukor** era homosexual no reconocido, y a **Tallulah** le molestaba enormemente que fuese hipócrita hasta el punto de atacar a los actores que eran gays. Aunque al final actriz y director terminarían siendo grande amigos.

Para soportar el aburrimiento de ese rodaje, **Tallulah** lo combinó con actuaciones nocturnas en un club de Harlem. Cada vez que tenía una noche libre, cantaba jazz junto a un pianista ciego a cambio de cocaína y alcohol. Teatro, cine… todo se le quedaba pequeño a esta mujer. No en vano, en el futuro ofrecería actuaciones en las que mezclaba música y comedia, y a las que acudirían celebridades como **Marlene Dietrich** o **Joan Crawford**. Cualquier actriz que, además de trabajar en cine y teatro desease transformarse en una *"show woman"*, tenía en **Tallulah** a un buen modelo a seguir. La personalidad de la actriz era tan exuberante que a menudo se sentía encorsetada cuando debía ceñirse a un guión que ni siquiera había escrito ella.

Siguiendo su línea habitual de declaraciones escandalosas, **Tallulah** acudió a la premiere de un film en compañía de **Gary Cooper**, y le dijo a la prensa que desde su llegada a NYC no había experimentado ***"una maldita buena penetración"***. Tiene gracia pensar en la reacción que debían provocar ese tipo de comentarios en la época. Incluso una estrella tan polémica como **Mae West** se sentía escandalizada con algunas de las declaraciones de **Tallulah**.

De su etapa con Paramount destacó sobre todo la película **"Devil and the Deep"** (**"Entre la espada y la pared"**, 32), en la que contó con muy buenos compañeros de reparto: **Charles Laughton**, **Gary Cooper** y **Cary Grant**. Ese fue uno de los films que rodó en Hollywood, y tuvo bastante éxito, sobre todo por la brillante interpretación de **Laughton**, pero era evidente que **Tallulah** no encajaba en un lugar lleno de lameculos como la Meca del cine. Buena prueba de ello fue su encontronazo con uno de los mayores capos hollywoodenses, **Louis B. Mayer**. Alguien cometió el error de invitar a **Tallulah** a una fiesta en la que coincidió con el intocable **Mayer**, y la actriz lo celebró dedicándole una versión muy personal del tema **"Bye Bye Blackbird"**, en la que incluyó referencias antisemitas que no hicieron ninguna gracia al gran jefe de MGM.

En ese momento, su contrato con Paramount había concluido y la estrella acababa de fichar precisamente con MGM, pero ni que decir tiene que su relación con el estudio duraría poco; tan sólo una película titulada **"Faithless"** (32). Un rencoroso **Mayer** trató de hacerle la vida imposible a **Tallulah**, pero ella amenazó con facilitar a la prensa todos los datos que tenía de las correrías

lésbicas de estrellas de MGM como **Joan Crawford** y **Barbara Stanwyck**, y por supuesto **Mayer** dejó de agobiarla. Se necesitaban muchos huevos para retar a **Tallulah Bankhead**, no bastaba con ser tan sólo el Jefe Supremo de uno de los tres o cuatro estudios más importantes de Hollywood.

Durante su breve estancia en Los Ángeles, **Tallulah** se divirtió. Rodar películas le aburría mortalmente, pero la vida social de Tinseltown sí que era de su agrado. Hay muchas anécdotas cachondas de esos días. En una ocasión, por ejemplo, coincidió con **Johnny Weissmuller** en Garden Of Allah —uno de los habituales puntos encuentro de las *"movie stars"* de la época— y se tiró vestida a la piscina para ser rescatada por el fornido **Tarzán**. Por supuesto, **Weissmuller** no dudó en lanzarse a salvar a la dama en peligro, y en cuestión de segundos, **Tallulah** se las había arreglado para despojarse de sus ropas bajo el agua, de modo que **Weissmuller** tuvo que sacarla desnuda, frente a la atónita mirada de todos los asistentes. Y, sí, ese mismo día **Tarzán** pasó unos momentos muy íntimos con **Tallulah**.

La costumbre de la actriz en esos tiempos era no dejar escapar a un solo hombre que le resultase deseable. Años antes, le había dicho que no al gran galán de los años 20, **John Barrymore**, cuando éste trató de seducirla, y desde entonces se prometió a sí misma que jamás volvería a cometer el mismo error. Por lo visto, tras recibir la negativa de la actriz, **Barrymore** le envió una foto en la que aparecía desnudo, y cuando contempló las dimensiones de su *"muscle of love"*, realmente lamentó haber dejado escapar semejante presa. Después de eso, declaró a los medios que no haría sexo nunca más con hombres que tuviesen el miembro más pequeño que **Barrymore**. Su incontrolable promiscuidad le dio un pequeño susto en el verano de 1933, cuando contrajo gonorrea. El gran rumor de la temporada fue que la gonorrea había sido un regalito de **Gary Cooper**.

En cuestión de mujeres, su gran objetivo sexual era **Greta Garbo**, deseaba follarla a cualquier precio, pero la enigmática actriz era muy escurridiza. El día que se conocieron, **Tallulah** no se comportó con timidez precisamente: segundos después de presentarse, trató de arrancarle las pestañas a **Garbo**, creyendo que eran postizas (!). **Tallulah** incluso ejerció de stalker de la Divina. Alguien le comentó que **Garbo** tenía por costumbre pasearse desnuda al sol, por el jardín de su mansión angelina, y pasó semanas espiándola con unos prismáticos, pero no tuvo suerte.

Por fin, una noche se citaron las dos estrellas en casa de **Tallulah**. Parecía que había llegado el gran momento, **Tallulah** no podía esperar a acariciar el cuerpo de la actriz más misteriosa de Hollywood. Sin embargo, a la hora

prevista, llamó a su puerta una mujer que afirmaba ser la criada de **Greta Garbo**. El mensaje que debía comunicarle era previsible: la Divina se sentía indispuesta y no había podido acudir a la cita. Decepcionada, **Tallulah** hizo pasar a la sirvienta y cenó con ella. Al finalizar la velada, la enviada de **Garbo** se despidió de **Tallulah**, no sin antes decirle: ***"Miss Bankhead, usted es la mejor actriz que existe"***. Y cuando la mujer en cuestión ya había abandonado su hogar, ¡**Tallulah** se dio cuenta de que la supuesta criada era en realidad la mismísima **Greta Garbo**, que había pasado toda la noche tomándole el pelo!

En 1936 se le presentó a **Tallulah** la oportunidad más importante de su carrera. Solo es necesario dar un nombre y seguro que entenderéis de qué estamos hablando aquí: **Scarlett O'Hara**. Sí, **Tallulah** era la perfecta **Scarlett**. Ella había nacido para protagonizar **"Lo que el viento se llevó"**. Era sureña, tenía un enorme atractivo sexual, podía ser muy *"classy"* si lo deseaba, pero también muy salvaje cuando era necesario, y era la mejor actriz teatral de América.

El productor **David O. Selznik** vio a **Tallulah** en la obra **"Reflected Glory"** (36), y no tuvo más dudas al respecto: ella era **Scarlett O'Hara**. Inmediatamente se lo comunicó a **George Cukor**, que en un principio iba a encargarse de dirigir el mastodóntico film, y decidieron hacer tres tests con **Tallulah** para comprobar si encajaba en el papel. El resultado de los tests fue extraordinario, **Selznik** no veía cómo podría ser posible que otra actriz superase eso. **Tallulah** lo dio todo ante las cámaras y realmente se ganó el derecho a reinar por todo lo alto en **"Gone With The Wind"**, pero ya se sabe, a veces no es suficiente con tener talento para triunfar en Hollywood.

Ahora sabemos que uno de los principales motivos por los que **Tallulah Bankhead** perdió el papel de **Scarlett O'Hara** no tuvo nada que ver con su capacidad como actriz para encarnar al personaje. Por lo que parece, hubo una sórdida trama para encubrir los escarceos homosexuales de **Clark Gable**, y eso le costó el papel a **Tallulah**. ¡Así es Hollywood! **Gable** había sido amante de **Bill Haines**, quien a su vez había sido amante también de **George Cukor**. Como es fácil de suponer, **Gable** no se sentía muy feliz con la situación. Le incomodaba trabajar con un director que sabía más de la cuenta sobre su pasado, e hizo algo muy sucio: informó a **Selznik** de la homosexualidad de **Cukor**, ¡y el productor despidió a **Cukor** sin contemplaciones! Podéis imaginar lo que sintió **Tallulah** frente a semejante injusticia. Estuvo a un paso de hacerle saber a la prensa que **Gable** era bisexual, pero al final decidió olvidar todo el asunto. Y a causa de esta lamentable historia, perdió el papel

de su vida. **Gable** sabía que **Tallulah** era buena amiga de **Cukor**, y por lo tanto tenía la certeza de que ella conocía todo tipo de detalles comprometedores sobre su relación con **Haines**, de modo que se aseguró de que la actriz no fuese su compañera de reparto. **Tallulah** jamás se recuperaría de este desengaño, fue una espina que le quedó clavada para siempre.

Con la idea de dejar atrás sus problemas de desamor con **Napier Sturt**, y tal vez también para olvidar todo el decepcionante asunto de **"Gone With The Wind"**, **Tallulah** decidió casarse con el actor **John Emery**, sin reflexionar demasiado sobre lo que estaba haciendo. **Burgess Meredith** fue uno de los primeros amigos que formuló la inevitable pregunta: ***"¿Por qué te has casado?"***, a lo que **Tallulah** respondió: ***"¿Por qué no?"***. Sus comentarios a la prensa sobre la reciente boda aún fueron más delirantes, por ejemplo un periodista le preguntó cómo esperaba que fuese su vida de casada, y ella respondió: ***"Larga y dura, cariño, ¡muy larga y muy dura!"***. Lo cierto es que **Tallulah** no estaba enamorada de **Emery**, y las personalidades de ambos no podían ser más opuestas. **Emery** era discreto y tímido, mientras que **Tallulah** destacaba justo por lo contrario. No era necesario ser muy inteligente para darse cuenta de que el pobre **Emery** lo pasaría mal en ese tormentoso matrimonio.

Para empezar, **Tallulah** no cambió sus hábitos en lo más mínimo. De pronto era una mujer casada, sí, pero seguía organizando fiestas que duraban tres largos días, y en las que había sexo, drogas y alcohol a destajo. La actriz recibía a sus invitados desnuda y rockeaba duro hasta desfallecer. Eran partys en los que por encima de todo reinaba el factor sorpresa: si un fontanero había acudido a reparar algo en su cocina poco antes de que diese comienzo la fiesta de turno, por supuesto **Tallulah** no le dejaría marchar hasta que todo hubiese acabado, así que tres días después ahí seguía el tipo, flotando en una nube de cocaína.

A diferencia de **Greta Garbo**, **Tallulah** no sólo no deseaba que la dejasen sola, sino que exigía la presencia constante de amigos y desconocidos a su alrededor. Incluso los periodistas podían pasearse por su casa alegremente. Al poco tiempo de casarse, convocó a la prensa, y les invitó a pasar a su dormitorio mientras su marido dormía, para que pudiesen admirar las dimensiones de su pene (!). El pobre **Emery** estaba en manos de la mujer más excesiva de América, y lo sabía. Ambos trabajaron juntos en varias obras, pero la prensa siempre arremetió contra **Emery**, tachándole de mala copia de **John Barrymore**, y resaltando su rol de hombre débil totalmente eclipsado por una supermujer. **Orson Welles**, buen amigo de la pareja, no veía las cosas

así, en su opinión **John Emery** no era un pelele en absoluto, y a su juicio la relación entre **Emery** y **Tallulah** estaba bastante equilibrada, pero la verdad es que muy poca gente compartía su visión de ese matrimonio.

Su vida de casada, como decía, no varió en absoluto sus costumbres. La 2.ª Guerra Mundial, sin embargo, sí que alteró ligeramente alguno de sus hábitos. **Tallulah** anunció que no volvería a beber alcohol hasta que **Hitler** cayese, aunque por supuesto siguió consumiendo cocaína. **Napier Sturt** fue uno de los muchos americanos que perecieron en esa guerra, un duro golpe para **Tallulah**, que seguía enamorada de él. No pasaría mucho tiempo hasta que llegase su previsible divorcio de **Emery**.

Concluido su breve periodo de mujer casada, **Tallulah** se entregó aún más a sus vicios y divertimentos. A partir de ese momento, la lista de amantes eventuales se dispararía hasta el infinito. Aunque, como ya imaginaréis, salir con un torbellino humano como **Tallulah** no resultaba fácil para ningún hombre. Sobre todo en aquellos momentos, cuando la actriz decidió adoptar a un cachorro de león, al que le puso el nombre de **Winston**, como tributo a **Churchill**. Ella disfrutaba especialmente sus primeras citas con nuevos ligues, le divertía contemplar sus rostros de terror cuando el león empezaba a mordisquearles las piernas. El pequeño **Winston** causó muchos problemas en hoteles y teatros. **Tallulah** lo llevaba a todas partes, e incluso tenía por costumbre sacarlo al escenario al finalizar las representaciones. Un periodista le preguntó qué haría cuando el cachorro creciese, y **Tallulah** respondió: ***"Pediré un camerino más grande"***. Al final, el felino mordió a dos periodistas, y la actriz se vio obligada a entregarlo al zoo del Bronx.

En ese punto de su vida, **Tallulah** padecía graves problemas de insomnio, y necesitaba siempre a alguien que le ayudase a dormir. Lo ideal, obviamente, era contar con un amante que compartiese su lecho, pero las noches que eso no era posible, **Tallulah** le pedía a amigos suyos que se sentasen junto a su cama y agarrasen su mano fuertemente hasta que ella lograse entregarse al reino de los sueños. Aunque pronto decidió que lo que necesitaba en realidad era asistentes personales gays que estuviesen junto a ella en todo momento, y que no sólo estrechasen su mano por las noches, sino que también le encendiesen los cigarrillos, le preparasen baños de agua caliente y le hiciesen la pedicura. El reparto estelar de esperpénticos sirvientes y amantes lo encabezaba un chófer negro que prácticamente no sabía conducir, pero al que **Tallulah** contrató porque le pareció muy apuesto. Cada vez que el tipo sacaba a pasear a su jefa en limousine, **Tallulah** alertaba a una escolta policial, para que les acompañasen durante el trayecto y se asegurasen de que el chófer

idiota no acabase estrellándose contra un árbol. Fue el inicio de la era Windows. Con ese nombre bautizó al que sería su paraíso hedonista en la tierra: una gran mansión con jardín, situada en Bedford Village (New York), en la que alojaría a sus asistentes (sus *"caddys"*), criados, amigos y amantes, durante períodos que a veces podían abarcar uno o dos años. Las fiestas que organizó la Diva en esa casa entrarían en la leyenda. Era el Templo de los excesos. Docenas de amigos y extraños desfilaban diariamente por la mansión, ante la atenta mirada de un loro que sólo sabía pronunciar una frase: ***"Birds don't talk!!!"***.

El día que **Tallulah** descubrió Windows, le acompañaban **Monty Clift** y dos amigos más. Acababan de trabajar juntos en la obra **"The Skin Of Our Teeth"** (42), dirigida por **Elia Kazan**, y congeniaban muy bien. **Tallulah** enseguida se dio cuenta de que **Monty** era bisexual, y le aconsejó que lo confesase públicamente para ahorrarse problemas, pero el actor sabía que si admitía su bisexualidad, sería el final de su carrera.

La obra fue un éxito, aunque **Kazan** tuvo algún problema de comunicación con **Tallulah** en un principio, y se vio obligado a "domarla" para ganarse su respeto. Parece ser que la actriz, perdida en su habitual *"egotrip"*, se negaba a escuchar a **Kazan**, y éste ordenó a dos de sus empleados que la atasen a una silla, para que pudiese leerle el guión sin interrupciones. El numerito impresionó a **Tallulah**, y a partir de entonces se sintió muy a gusto trabajando con **Kazan** (!).



“Lifeboat”

Poco después de protagonizar la obra de **Kazan**, **Tallulah** recibió la oferta de **Hitchcock** de aparecer en su película **“Lifeboat”** (**“Náufragos”**, 44). Resulta muy gracioso recordar ahora que la actriz rodó la película sobre todo por un motivo: deseaba construirse una piscina en el jardín de Windows, así que decidió aceptar los 75.000 dólares que le ofreció **Hitchcock**. **“Náufragos”** terminaría siendo el film más famoso de su carrera, y como sucedió en todo lo que hizo esta mujer, estuvo plagado de anécdotas. A los problemas que causó su cómico exhibicionismo, hay que añadir que **Tallulah** se acostó con uno de sus compañeros de reparto (**John Hodiak**) y le hizo la vida imposible al tipo que hizo el papel de nazi (**Walter Slezak**). El pobre **Slezak** no sentía ninguna simpatía por los nazis en la vida real, se limitaba a encarnar un personaje, pero **Tallulah** le llamó ***“bastardo nazi”*** durante las quince semanas que duró el rodaje. Para colmo, **Hitler** se enteró de que en **“Náufragos”** había un actor encarnando un papel de nazi, así que ordenó que le preparasen un pase privado de la película, y tras verla estalló en cólera y decidió castigar a **Walter Slezak** de la única manera posible (el actor no estaba en Alemania), multando con 100.000 marcos a su padre, **Leo Slezak**. Imaginad qué situación más desafortunada la de **Walter Slezak**: ¡atacado vez por **Tallulah Bankhead** y por **Adolf Hitler**!


En el rodaje de “Lifeboat”.

El siguiente gran proyecto cinematográfico en el que se involucró **Tallulah**, después de **“Náufragos”**, fue la peli **“A Royal Scandal”** (**“La zarina”**, 45), que en un principio iba a dirigir **Ernst Lubitsch**, pero que al final rodaría **Otto Preminger**, ya que **Lubitsch** sufrió un ataque al corazón y se vio obligado a mantenerse en un segundo plano, limitándose a supervisar la labor de **Preminger**. Desde el primer momento se produjo un choque de personalidades entre **Lubitsch** y **Tallulah**. Tan pronto como **Greta Garbo** se mostró interesada en protagonizar el film, **Lubitsch** decidió que debía deshacerse de **Tallulah**, pero **Preminger** se negó rotundamente a acatar sus órdenes. **Tallulah** era su amiga, ella había logrado que su familia escapase de las garras de **Hitler** en Austria, y no estaba dispuesto a arrebatarle el papel por motivos comerciales (evidentemente, **Garbo** era un reclamo mayor que

Tallulah en cualquier película). Por lo tanto, a **Lubitsch** no le quedó más remedio que aceptar lo inevitable, pero maldijo a la actriz hasta que ésta desapareció de su vista.

Como dato anecdótico hay que decir que uno de sus compañeros de reparto en ese film fue nada menos que **Vincent Price**. La película fue un proyecto muy especial para **Vincent**. En sus años de adolescente, había sido un fan incondicional de **Tallulah Bankhead**, e incluso llegó a comunicarse con ella por carta. Con quince años, **Vincent** tenía por costumbre enviar cartas a sus estrellas de cine favoritas para invitarlas a sus partidos de fútbol. **Tallulah** fue la única actriz que respondió una de sus misivas, aunque no llegó a acudir a ninguno de sus partidos.

La nefasta experiencia con **Lubitsch** hizo que **Tallulah** se replantease seriamente su carrera. ¿Para qué debía soportar la tiranía de Hollywood si era la estrella más importante del teatro americano?, su lugar estaba en los escenarios, no delante de una cámara aguantando abusos. Compartió protagonismo con su ex-marido en una obra llamada **“Foolish Notion”** (45), tuvo que soportar la arrogancia y la grosería de **Marlon Brando** en **“The Eagle Has Two Heads”** (47), y giró durante tres años con la exitosa obra **“Private Lives”** (estrenada en 1948).

El tour de **“Private Lives”** dio lugar a innumerables escándalos. El más famoso de ellos fue el arresto de **Tallulah** mientras fumaba un porro desnuda en una de sus fiestas, que tuvo lugar en un hotel de Marblehead (Alabama). Nada nuevo, por otra parte. En esa época, **Tallulah** combinaba el alcohol (ya había acabado la guerra) con marihuana, cocaína y todo tipo de pastillas: dexamyl, tuinal, benzedrina, morfina, dexedrina… La estrella era una farmacia ambulante. Una de las tareas de sus *“caddys”* era controlar que no confundiese las pastillas que ingería. Aunque pese a todo, **Tallulah** se mantenía muy lúcida. Además, estaba especialmente feliz con su cuerpo, tras implantarse silicona en los pechos. Continuamente le mostraba sus tetas a todo el mundo y pedía que las palpasen.

La actriz combinaba su frenética actividad teatral con *“one woman shows”* y programas de radio, y le divertía relacionarse con multitud de celebridades. Su actriz más odiada era, paradójicamente, **Bette Davis**, quien, por el contrario, admiraba a **Tallulah**. La Diva siempre estuvo del lado de **Joan Crawford** y en contra de **Bette Davis**. Y la verdad es que tenía buenos motivos para no sentir mucha simpatía por ella. **Bette** le arrebató películas tan importantes como **“Jezebel”** (38), **“Dark Victory”** (**“Amarga victoria”**, 39) y **“All About Eve”** (**“Eva al desnudo”**, 50), que en un principio debería

haber protagonizado **Tallulah** (nada que decir en contra de **Bette**, así es el mundo del cine y ella desde luego ofreció interpretaciones soberbias en cada film). Un detalle que irritó a **Tallulah** especialmente, fue el hecho de que coincidiese con **Davis** cada vez que ésta iba a rodar una de esas películas, y sin embargo tuviese que enterarse de ello por terceras personas. La provocación definitiva fue que **Bette** le arrebatase el papel de **Margo Channing** en **"All About Eve"**, un personaje que **Tallulah** había encarnado inicialmente en la versión teatral y que estaba convencida que interpretaría en el film. Años después, alguien le preguntó a **Tallulah** por **Bette Davis**, y ella dijo: ***"Cuando la vea le arrancaré hasta el último pelo de su bigote"***.

Por lo menos nadie pudo arruinar su oportunidad de triunfar en la radio. Entre 1950 y 1951, **Tallulah** presentó el programa radiofónico más exitoso de Estados Unidos, **"The Big Show"**, por donde desfilaron todos los grandes: **Gary Cooper**, **Edith Piaf**, **Marlene Dietrich**, etc. No había barreras para ella. Teatro, cine, actuaciones de Jazz, programas de radio, shows de *"spoken word"*… Cualquier medio que le permitiese expresarse y llegar al público estaba hecho a su medida. A diferencia de muchos actores, **Tallulah** no necesitaba un guión para sentirse segura en un escenario o frente a un micrófono. También giró con obras como la citada **"Un tranvía llamado deseo"** (56). **"Welcome, Darlings"** (56), **"Eugenia"** (57) o **"Crazy October"**, (58), y por supuesto todas ellas estuvieron plagadas de incidentes. El más sonado tuvo lugar la noche del estreno de **"Welcome, Darlings"**, cuando **Tallulah** sintió que la decoración del escenario ofendía su sentido estético: el color del telón de fondo concretamente la sacó de sus casillas de modo que lo destrozó.

El 13 de octubre de 1953 se produjo un acontecimiento importante para el mundo del entertainment: ¡**Tallulah Bankhead** y **James Dean** cruzaron sus caminos! Se conocieron en el estreno del film **"Main Street To Broadway"** (53), y enseguida surgió una química especial entre ambos. La segunda vez que se vieron cara a cara, salieron juntos. **Tallulah** tocó los bongos (uno de los grandes hobbies de **Dean**), y al finalizar la velada, **Jimmy** le dijo: ***"Me recuerdas a Edith Piaf. Ella es otra zorra prima-donna con una boca que me la pone dura. La próxima vez que nos veamos, te meteré la polla"***. Todo muy romántico, como podéis ver, pero eso era justo lo que **Tallulah** deseaba oír. Por desgracia, esa sería la última vez que se verían. **Jimmy Dean** abandonó este mundo el siguiente año.

Con quien tuvo más relación, aunque jamás llegaron a hacer sexo, fue con **Monty Clift**. Coincidieron en muchas ocasiones, y hay algunas anécdotas

muy cómicas de sus encuentros. Una noche salieron a cenar con la actriz **Estelle Winwood** (una de las amigas más queridas de **Tallulah**), y al llegar al restaurante, **Winwood** le dijo a un camarero: ***"Este es Mr. Clift, el famoso actor. Chupa pollas, ¿sabes?"***, a lo que **Tallulah** replicó: ***"¿Sí?, pues nunca ha chupado la mía"***. **Tallulah** se sentía muy a gusto en compañía de una criatura tan ambigua como **Monty**. De hecho, siempre prefirió tener amigos gays o bisexuales antes que tipos super machos heterosexuales.

En 1958 tuvo lugar otro acontecimiento importante en la vida de **Tallulah**: ¡contestó el teléfono por primera vez desde 1934! **Tallulah Bankhead** era una estrella, eso significa que jamás se rebajaba a hacer según qué tipo de actividades, como… contestar el teléfono personalmente. Para eso ya estaban sus criadas, sus amantes o sus asistentes gays. Sin embargo, una noche de octubre del 58, **Tallulah** acababa de pelearse una vez más con su criada, y cuando sonó el teléfono, ¡simplemente lo descolgó y contestó! Quien efectuó la llamada (un individuo del casino Sands de Las Vegas), no podía creer que **Miss Bankhead** en persona hubiese descolgado el teléfono. Fue un hecho sin precedentes que podríamos analizar más en profundidad. Pero lo dejaremos aquí, aunque os invito a reflexionar sobre ello.

Otro de los privilegios que le correspondían simplemente por ser una superestrella, era el derecho a quemar a su perro de vez en cuando. ¿Imagináis a una Diva sin un chucho-víctima?, ¡eso no tendría sentido! Todavía hay legendarias *"movie stars"* que se mantienen fieles a esa tradición, la última vez que vi a **Elizabeth Taylor** en un programa de TV sin ir más lejos, se presentó con una especie de perro miniaturizado con pinta de estar más colocado que su ama, lo depositó sobre la mesa del presentador, y ahí permaneció el pobre chucho durante toda la entrevista sin mover un solo músculo. OK, pues **Tallulah** no iba a ser menos, así que suplió la ausencia de su león **Winston** con un típico perro hollywoodense, y ese año en concreto le prendió fuego tres veces accidentalmente, al quedarse dormida con un cigarrillo en las manos. El chucho no sufrió quemaduras importantes en esos tres incidentes, pero es más que probable que saliese gravemente traumatizado del trance.

En los años 60, **Tallulah** se volvió más combativa a nivel político y social. Apareció abrazando a **Nat "King" Cole** en portada de la revista Ebony, para apoyar los derechos de los afroamericanos, e hizo campaña a favor de **Kennedy**, con quien llegó a entablar una buena amistad. El día que mataron a **JFK** fue uno de los más tristes de su vida; **Tallulah** tuvo un ataque de nervios y pasó tres días aislada en su casa.

En la década de los 60 empezó a sentirse agobiada con la edad. Para alguien como ella, que había sido tan atractiva, era duro hacerse mayor. Y los personajes que escribía **Tennessee Williams** basados en su persona no ayudaban a que se sintiese mejor precisamente. Supongo que recordaréis el personaje de estrella de cine decadente que en la versión cinematográfica de **“Sweet Bird of Youth”** (**“Dulce pájaro de juventud”**, 62) interpretó **Geraldine Page**. Pues sí, justo lo que imagináis: **Tennessee** se inspiró en **Tallulah** para escribirlo, y luego tuvo el atrevimiento de pedirle que lo encarnase en los escenarios. Era una gran obra y **Tallulah** habría estado espléndida en ese papel, pero se trataba de un personaje que le tocaba demasiado de cerca.

Pese a sentir el inevitable agobio por la decadencia física, en su caso acentuada a causa de su estilo de vida, **Tallulah** jamás dejó de denudarse en público. Nunca se avergonzó de su cuerpo, aunque en la última etapa de su vida, al desnudarse delante de alguien solía decir: ***“Fíjate sólo en mi cara, cariño, es lo único que se mantiene firme”***. Mi momento **Tallulah** favorito, relacionado con su exhibicionismo en esos años, tuvo lugar cuando corrió el rumor de que había contraído otra enfermedad venérea y estaba quedándose ciega (una falsedad). La actriz convocó una rueda de prensa, especificando que los periodistas no podrían usar sus cámaras, y cuando los tuvo delante, se abrió de piernas, les mostró el coño, introdujo sus dedos y a continuación se restregó sus jugos vaginales sobre sus ojos, para demostrar que no había nada malo en su vagina (!!!). ¿Imagináis a alguna actriz actual haciendo algo así?



La Viuda Negra con Batman y Robin.

Otro aspecto divertido de la vida cotidiana de **Miss Bankhead** en esa etapa fue la relación absolutamente disfuncional con sus criados. Estalló el escándalo cuando su sirvienta de varios años, **Evelyn Cronin**, la llevó a juicio por haberla despedido. Aquello fue un circo: fans pidiendo autógrafos en la puerta del juzgado, prensa por todas partes y la tipa cargando contra **Tallulah** cada vez que abría la boca. **Cronin** contó todo tipo de historias al juez, como por ejemplo que su señora la había adiestrado para hacer porros, ¡y que había logrado liar hasta 98 en cinco

horas! Después de eso, **Tallulah** tuvo muchos otros criados y criadas, y todos acabaron un poco tocados del cerebro. El caso más gracioso fue el de uno de sus cocineros, que decidió copiar a su jefa, y recibía a las visitas desnudo.

La gran oportunidad profesional que perdió **Tallulah** en la recta final de su carrera fue co-protagonizar **"What Ever Happened To Baby Jane?"** (**"¿Qué fue de Baby Jane"**, 62) con su enemiga **Bette Davis**. Le ofrecieron el papel a ella antes que a **Joan Crawford** y lo rechazó pensando que sería una baratura sin interés (al fin y al cabo hay que recordar que inicialmente se trataba de una peli de Serie B). Terrible error. La película reactivó las respectivas carreras de **Davis** y **Crawford**, y por encima de todo, **Tallulah** perdió una oportunidad de oro para medir sus fuerzas con **Bette** en la gran pantalla.

El éxito de ese film sorprendió enormemente a **Tallulah**, y trató de seguir los pasos de **Davis** y **Crawford**, protagonizando una película titulada **"Fanatic"** (65), que teóricamente debía interesar al mismo tipo de público, aunque no podía compararse ni mucho menos con **"…Baby Jane"**. El film lo rodó en U. K. y pasó por territorio británico con estilo: en la aduana le preguntaron si tenía algo que declarar, y la actriz dijo que llevaba sus maletas llenas de drogas y alcohol. Los polis, al parecer, no eran *"die-hard fans"* de **Tallulah**, y tardaron en comprender que la actriz simplemente bromeaba.



El último gran acierto de su carrera fue hacer el papel de **Viuda Negra** en la serie **“Batman”** (67). Para entonces, **Tallulah** ya estaba muy enferma de enfisema, pero seguía trabajando y por supuesto se negaba a dejar de fumar. Su pequeño truco era alternar cada calada de cigarrillo con la bombona de oxígeno.

Un par de meses antes de morir, la Diva tuvo oportunidad de conocer a **John Lennon** y **Paul McCartney** en un show de TV, y el comentario que les dedicó fue 100 % **Tallulah**: “A mi ahijado le encantan vuestras canciones, cariños, pero yo no estoy seguro de entenderlas. Demasiado mensaje social, ¡ya sabéis!”.

Esto no le habría gustado a **Tallulah**, pero dejaremos que sea **Bette Davis** quien termine este No Me Judas. Así relataba **Bette** su anécdota favorita de **Tallulah**:

“Una vez se encontraba Tallulah en un teatro y al ir al lavabo se dio cuenta de que no había papel de water. De modo que se dirigió a la chica del guardarropía, y le dijo: ‘No hay papel higiénico en el lavabo, ¿puedes darme un rollo?’. La chica le respondió que no tenía rollos de papel de water, entonces Tallulah le preguntó si tenía servilletas. De nuevo, la chica

dijo que no. Así que, Tallulah, harta de perder el tiempo, replicó: 'OK, cariño, ¿puedes entonces darme dos billetes de diez a cambio de uno de veinte?'".

Y para terminar, unas célebres citas de **Miss Bankhead**.

• ***"La cocaína no crea adicción… Yo lo sé mejor que nadie, ¡llevo años tomándola!".***

• ***"¡El único que podría actuar después de mí sería King Kong con una erección!".***

• ***"Los hombres son como los coches, es mejor tener dos por si uno se rompe".***

• ***"Brando es un bello animal salvaje… como Monty Clift, pero sin las neurosis".***

• ***"Codeína, bourbon…".*** (Las últimas palabras que pronunció **Tallulah** en vida)**.**